

El vaciamiento de los derechos humanos en la estrategia de globalización

(La perspectiva de una alternativa)¹

Franz Josef Hinkelammert

20

Creo, que es necesario hoy, volver a discutir las propias bases de los derechos humanos en el mundo. Ha habido un cambio profundo de la visión de los derechos humanos por parte de los poderes tanto económicos como políticos al iniciarse la tal llamada estrategia de la globalización bajo el gobierno de Ronald Reagan en EEUU. En Latinoamérica no ha habido mucha respuesta en este periodo por el hecho de que las dictaduras de la Seguridad Nacional -impuestas con el apoyo de EEUU- estaban todavía haciendo imposible una respuesta significativa. Eso ciertamente cambió después y especialmente desde fines del siglo pasado cuando aparece un movimiento anti-globalización. También aparecen ahora movimientos amplios de reformulación de la política y con ello de la relación con los derechos humanos, que inclusive tomaron el poder estatal. Los más fuertes aparecieron en Venezuela, Bolivia y Ecuador.

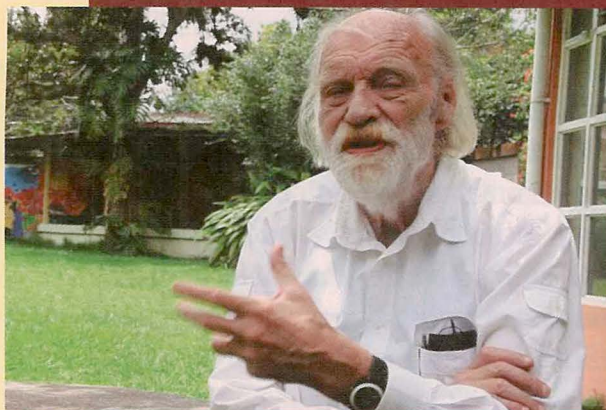
Pero a la vez hay una respuesta, en la cual se vota con los pies. Los movimientos de refugiados, sin casi ninguna organización, van en aumento. Desde hace mucho tiempo también entre América Latina y EEUU, pero cada vez más desde el Medio Oriente y África hacia Europa, empujados cada vez más por el surgimiento de organizaciones terroristas y guerras cada vez más amplias. Por otro lado, al mismo tiempo los movimientos de los indignados aparecieron en el norte de África y encontraron rápidamente reper-

cusión muy amplia en España y en varios países de América Latina.

Pero lo que más se nota en la actualidad es el movimiento de refugiados de los países del Medio Oriente y de África del Norte. Ciertamente, las guerras empujan. Pero de ninguna manera son la única razón. En el fondo de todo están las consecuencias de la estrategia de globalización, que arrasa con los países que no logran integrarse en el movimiento general. Las poblaciones pierden su arraigo en su propia tierra, no ven ningún futuro esperanzador y entonces están dispuestos a lanzarse aunque corran el riesgo de muerte. Son tantos que se mueven, que la pura acción violenta frente a ellos parece ya imposible. Tendría que ser tanta violencia en contra de estos refugiados, que ninguna opinión pública se puede formar para apoyarla. Además hay una gran sorpresa, que los Estados receptores tienen que enfrentar: las poblaciones europeas apoyan muchas veces en sus mayorías una recepción humana de estos refugiados. Toda la brutalización de las relaciones humanas, que fue cultivada por los estrategas de la globalización, no ha logrado brutalizar suficientemente estas mayorías. La mayoría de los gobiernos se ven en la necesidad de respetar esto.

La reconstrucción de Europa occidental: El período después de la II Guerra Mundial.

¹ Conferencia Magistral pronunciada por el autor en la inauguración del XXX Congreso Latinoamericano de Sociología ALAS, realizado en Costa Rica, Nov/Dic 2015.



Franz Josef Hinkelammert

Economista, filósofo y teólogo de la liberación. Nacido en Alemania, reside y trabaja en Latinoamérica (Chile y Costa Rica) desde hace más de treinta años. Doctor en Economía por la Universidad Libre de Berlín, es actualmente profesor de Economía en el DEI, Departamento Ecuménico de Investigaciones en Costa Rica. Publicaciones: *Dialéctica del desarrollo desigual* (1970), *Las armas ideológicas de la muerte* (1977), *Democracia y totalitarismo*, DEI, S. José (Costa Rica - 1978), entre otras.

Tenemos que preguntarnos, por tanto, cuál fue la razón para implementar esta estrategia de globalización, que de hecho es una simple estrategia del mercado total, por tanto hasta se podría hablar de un totalitarismo del mercado.

Lo que denomino estrategia de globalización se desarrolló en los años 70 del siglo pasado. Empezó con el golpe militar chileno y su dictadura de Seguridad Nacional en 1973. A este siguió Margaret Thatcher como primera ministra de Inglaterra partir de 1979 y el ascenso a la presidencia de EEUU de Ronald Reagan en 1980. Ellos terminaron con el período anterior, que empezó con el fin de la II Guerra Mundial.

Tenemos que enfocar precisamente este período de reconstrucción de Europa Occidental y sus extensiones mundiales para poder evaluar lo que es esta estrategia de globalización. Es interesante hacer esto, porque los responsables de la estrategia de globalización más bien han puesto un gran manto de silencio sobre lo que ha sido este periodo. Por eso, nuestros medios de comunicación no nos informan casi nada.

Se trata primero del período de la reconstrucción de Europa después de la catástrofe de la II Guerra Mundial. Pero esta reconstrucción se efectuó en condiciones políticas muy especiales. EEUU se enfrenta en Europa con la Unión Soviética, que era uno de los Aliados que habían ganado la guerra. Pero ahora EEUU la consideró un enemigo peligroso, sobre todo por razones ideológicas. Era un país socialista, que

trató llevar a su población a una situación de satisfacción de necesidades en un grado alto y suficiente para todos. Los partidos comunistas en Europa occidental eran poderes muy significativos, sobre todo en Francia e Italia. EEUU, por eso, no necesitaba cualquier reconstrucción de los países de Europa Occidental. Tenía que ser una reconstrucción que mostrara hacia afuera un „capitalismo con rostro humano“. Para el mundo capitalista se trataba de una meta inaudita. Pero el enfrentamiento con los esfuerzos del socialismo de la Unión Soviética era inevitable.

Solamente eso explica la disposición del mundo capitalista de lanzarse a construir una sociedad de pretensión humanitaria. Efectivamente se hizo esto en un grado significativo. Se trataba de una sociedad capitalista, pero de un capitalismo sumamente relativizado por un notable cumplimiento con los derechos humanos y la constitución sistemática de un Estado social con una planificación económica eficiente (de apoyo a las metas generales del Estado social, entendiendo esta planificación de tipo indicativo). Era pensada desde la teoría económica de Keynes. Algunos elementos claves de este Estado Social son altamente ilustrativos:

1. La anulación prácticamente general de todas las deudas de estos países. En parte las deudas son regaladas, en parte se da una moratoria de las deudas, sin pagar intereses por este período de postergación.
2. Nuevos créditos del llamado plan Marshall, en parte sin devolución y en otra parte con tasas de interés muy bajas. Este plan Marshall tenía su gran importancia para la reconstrucción de Europa exclusivamente por el hecho de que toda deuda anterior había sido anulada. En caso contrario el dinero del plan Marshall habría servido exclusivamente para financiar el pago de la deuda anterior sin ningún apoyo para la reconstrucción. Muchas veces se olvida mencionar esto, como recientemente en el caso del tal llamado apoyo financiero para Grecia. En Grecia se trataba de un apoyo para las bancas extranjeras frente a las cuales Grecia estaba endeudado. Pero nuestro lenguaje hipócrita habla de ayuda para Grecia.
3. Impuestos especialmente altos para los ingresos superiores y para el capital, por eso de fuerte carácter progresivo, igualmente impuestos altos sobre la herencia y sobre propiedades. El impuesto a los ingresos superiores a era en Alemania de 65%.

4. La constitución del Estado social en cuanto sistema público de salud, sistema público de educación, sistema público de seguro de renta y una política de fomento a la construcción de viviendas populares. Además, se conservó el carácter público del correo, del ferrocarril, del agua y de buena parte de los servicios de electricidad.

5. La Unión Europea de Pagos tenía que evitar la posibilidad de la formación de una deuda externa a partir de la balanza de pagos. La convicción era, que el hecho de superávits es tan dañino como el de déficits. Ambos, los países con superávits y los países con déficit eran responsables en común, lo que inclusive implicaba la posibilidad de obligar a financiar los déficits por superávits sin posibilidad de cobrar intereses.

6. Se impuso a la vez el principio de asegurar un aumento regular de todos los ingresos con el ritmo de las tasas de crecimiento de la economía para evitar una concentración acumulativa de los altos ingresos. Se trataba de evitar posibles aumentos de la concentración de ingresos.

7. Fomento sistemático de organizaciones populares, sobre todo en el caso de los sindicatos.

8. Fomento de medios de comunicación - especialmente radio y televisión - de propiedad pública, que son organizadas de manera autónoma. Tienen la función de asegurar informaciones objetivas frente al riesgo de la distorsión de las informaciones por los medios privados. El modelo ha sido la BBC inglesa. Ha sido llamativo la Radiotelevisione Italiana RAI, que tenía uno de los pocos canales de televisión en oposición a Berlusconi y la casi totalidad de los otros canales en la mano del propio Berlusconi. La ley protegía la autonomía de los medios públicos, aunque molestaba a Berlusconi. En Alemania estaba prohibida hasta los años 80 la radio y la televisión privada.

Se trataba de un proyecto estratégico que tuvo un éxito extraordinario. Empezó con Europa, pero marcó hasta la política del desarrollo mundial del mundo occidental. La política de desarrollo se inspiraba en estas mismas ideas.

Ciertamente, para EEUU era un proyecto de guerra, aunque sea de guerra fría. Efectivamente, sobre la base de este proyecto EEUU ganó la guerra fría y derrotó el bloque soviético. Esta derrota se hizo obvia

en el curso de los años 70 del siglo pasado, aunque todavía no se trataba del derrumbe.

Como era un proyecto de guerra en contra de la Unión Soviética, por supuesto no la incluyó, aunque haya sido su aliado durante la II Guerra Mundial. Les había dado un crédito de diez mil millones de dólares, pero ahora exigió pago de este crédito. Cuando la Unión Soviética lo rechazó, EEUU la denunció. No tomó ni en cuenta el hecho de que la Unión Soviética entera se movía al borde del hambre.

Si miramos esta estrategia de política económica de la post-guerra, nos damos cuenta en seguida, que se

tiene como el centro el aparato militar y los servicios secretos de seguridad. Es más notable hasta ahora en EEUU. Pero toda esta política encuentra mucho resistencia de parte de la población, lo que hace que ha resultado mejor en los países con Dictaduras de Seguridad Nacional. Las sociedades europeas nunca después han logrado una dinámica ni comparable con este período de algo más de 30 años.

Sin embargo, la agresividad en contra del Estado social no ha disminuido a pesar de la resistencia popular. De hecho se trata de un gran ataque en contra de todo lo que podríamos llamar los derechos humanos de la vida humana, como habían surgido a partir de la revolución francesa. Son grupos del poder económico que hacen el ataque, basándose en el hecho de que dominan prácticamente todos los medios de comunicación y los mecanismos de financiamiento de las elecciones e inclusive de determinados partidos políticos. Se trata de un gigantesco poder frente al cual no existe ningún control democrático. Es más bien el poder que controla prácticamente muchos de los mecanismos democráticos de control del poder.

Hoy con seguridad se trata de recuperar aquello, que esta economía y so-

trata de lo contrario de la estrategia de globalización introducida a partir de los años 80 del siglo pasado. Sin embargo, es la estrategia económica más exitosa que cualquier otro proyecto en el capitalismo occidental. Además logra combinar una estrategia muy dinámica de altas tasas de crecimiento con un desarrollo también único del Estado social, y por tanto, también de la democracia. Lo que más llama la atención es, que ahora la política del Estado social es artificialmente debilitada y aparece por todos lados el intento de una política para eliminarlo lo más posible y sustituirlo por un Estado de seguridad, que

ciudad había alcanzado en el tiempo después de la guerra. En

este tiempo la base de todo era insistir en la legitimidad de intervenciones en el mercado. Estas intervenciones tenían la tarea de enfrentar las distorsiones que amenazan desde el mercado la vida humana siempre y cuando este mercado no es regulado bajo el punto de vista de su humanización. Una tal política la llamaban en este tiempo neoliberal y el economista que había elaborado teorías correspondientes se llamaba Walter Eucken. Los políticos que impusieron esta política eran sobre todo Ludwig Erhard, el ministro de economía y Müller Armack, su viceministro, ambos bajo el canciller Adenauer. Esta política se dirigió bajo su punto de vista teórico en contra del intento de una planificación económica como se estaba impulsando en los países socialistas. El argumento era: el mercado es demasiado complejo como para poder planificarlo en esta forma. Se sustituyó, por tanto, esta planificación general por la intervención en el mercado. Pero se hacía la siguiente conclusión: como el mercado es complejo, también la solución de los problemas con el mercado tenían ser complejos. Por eso se subrayó generalmente la necesidad de intervenciones en el mercado. Las posiciones, que se asumieron, son, si hoy se asumen, denunciados como izquierda extrema. Seguramente es extraño, si se piensa a Adenauer y Erhard como izquierda extrema.

En contra de estas posiciones se dirigía aquel neoliberalismo, que fue rezado en Chicago con un primitivismo sorprendente. Este sostenía firmemente, que el mercado es una relación humana compleja, pero sostenía a la vez que la solución de los problemas del mercado es absolutamente sencilla, de manera tal que sus soluciones nos parecen más bien primitivas. El mercado es complejo, decía Hayek, por tanto la solución es sumamente sencilla, o nada compleja sino se presenta como afirmación de la propiedad privada y del cumplimiento de contratos. En eso Milton Friedman le sigue perfectamente. Hablan de complejidad, pero no aceptan la complejidad de las relaciones humanas, sobre todo del mercado. Cualquier niño chico puede solucionar los problemas del mercado, diciendo: Propiedad privada y cumplimiento de contratos. Y este molino de oraciones funciona día y noche en nuestros medios de comunicación.

Frente a este primitivismo tenemos que exigir la vuelta a la legitimidad de las intervenciones en el mercado para poder corresponder de alguna manera a la complejidad del mercado. Para eso las experiencias del tiempo después de la II Guerra Mundial y su manera de hacer la economía es de enorme importancia. Sin embargo, a la vez tenemos que tener conciencia,

que este proceso no se puede reducir a copiar simplemente los que se había hecho antes. No se debe hacer necesariamente lo mismo, sino se tiene que desarrollar las formas de acción anteriores correspondiente a nuevos tiempos. Pero todo eso presupone la conciencia, que solamente se puede ordenar el mercado, si se introduce conscientemente los derechos humanos para lo cual hace falta seguir desarrollando el Estado social.

Pero no solamente eso. Hoy tenemos conciencia de nuevos problemas del mercado, que en el tiempo después de la guerra casi nadie tenía presente. Las distorsiones, que el mercado produce, hoy también se hacen visibles precisamente en el hecho de una crisis ecológica amenazante, que de todas maneras tenemos que enfrentar. Ha resultado una nueva dimensión de intervenciones en el mercado, que posiblemente por primera vez se hace ampliamente consciente con el informe del Club de Roma del año 1972. Se trata de un problema igual de complejo como ya lo habíamos visto para el caso de los derechos humanos en el mercado. Por supuesto el primitivismo que domina a los teóricos neoliberales y muchos políticos prácticos y a muchos dirigentes empresariales es el mismo. Eso se vio ya claramente en el caso de la reunión de la cumbre sobre el clima en Kopenhagen 2009 y está amenazando nuestro desarrollo futuro, si no logramos por fin de considerar las intervenciones correspondientes en el mercado como intervenciones completamente legítimas y por tanto desarrollar por fin un intervencionismo sistemático frente a estos problemas frente al mercado.

De esta manera resulta un choque entre el mercado y el Estado social, pero a la vez con el necesario desarrollo de una intervención sistemática en los mercados en los dos lugares mencionados, el de los derechos humanos y de las necesidades ecológicas en cuanto a la naturaleza. Para entender mejor este problema, vamos a dar una interpretación breve de la revolución francesa, en la cual y a partir de la cual se mostró por primera vez en nuestra historia este choque.

La revolución francesa bajo el signo de las nuevas emancipaciones.

La revolución francesa es resultado del siglo de la ilustración (siglo XVIII). Es el siglo de una determinada emancipación humana, y a la vez el siglo de la formación den un completo mercado mundial con sociedades, cuyo centro de poder es el mercado frente

al cual el Estado es más bien una instancia de acompañamiento del mercado. Eso es preparado tanto por John Locke como por Adam Smith.

La revolución francesa empieza como revolución popular, que se define progresivamente como revolución nítidamente burguesa en especial a partir del tal llamado termidor, que desemboca en la subida de Napoleón como emperador. Una de sus obras poco mencionadas pero de gran significado es el Código Napoleónico, el primer Código civil moderno y que marca la transformación de la revolución popular francesa en revolución burguesa.

Quiero mencionar 3 elementos claves de la revolución francesa para nuestra argumentación:

1. La revolución francesa asume la emancipación humana promovida por el siglo de ilustración. Kant la formula de la siguiente manera:

“La ilustración es la salida del hombre de su minoría de edad... El mismo es culpable de ella. La minoría de edad estriba en la incapacidad de servirse del propio entendimiento, sin la dirección de otro. Uno mismo es culpable de esta minoría de edad cuando la causa de ella no yace en un defecto del entendimiento, sino en la falta de decisión y ánimo para servirse con independencia de él, sin la conducción de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento! He aquí la divisa de la ilustración.” (1783)²

Se trata de la emancipación del ser humano en cuanto ser consciente de si mismo, que por tanto exige la libertad de pensar, de pronunciarse etc. Es emancipación del ser humano como sujeto, aunque el centro es todavía la libertad de opinión. Es una emancipación que marca todo el tiempo posterior hasta hoy y lo va a hacer en el futuro.

2. La propiedad privada como derecho fundamental, que instala el mercado como la institución central de la sociedad moderna.

3. La creación de la institución del ciudadano, a partir del cual se formulan todas las leyes y la propia democracia. El derecho democrático del control democrático lo ejercen los ciudadanos. Pero esta función empieza con una gran limitación: ciudadanos son solamente hombres blancos.

Sin embargo, ya en el interior de la revolución francesa aparecen nuevas emancipaciones y la lucha por estas emancipaciones, que siempre por supuesto presupone la vigencia de la emancipación del sujeto de la ilustración, marca el desarrollo de la sociedad moderna a partir de la revolución francesa.

Pero la propia revolución francesa en su paso a ser revolución burguesa, enfrenta violentamente los primeros signos de estas nuevas emancipaciones. Se trata primero de la emancipación de los esclavos, de las mujeres y de la clase obrera. La profundidad del conflicto se puede simbolizar por 3 grandes asesinatos. Se trata del asesinato de Olympe de Gouges, que representó el derecho de la mujer en la política y de ser ciudadana. Se la mandaba a la guillotina. Una suerte parecida tocó a Babeuf, que representaba el derecho de asociación y de huelga de la clase obrera. Se lo mandó a la guillotina también. El líder de la liberación de los esclavos de Haití, Toussaint Louverture, fue tomado preso y mantenido bajo condiciones carcelarias tan extremas, que murió como consecuencia de esto. Esta muerte ocurre bajo el emperador Napoleón.

Estas exigencias de emancipación eran producto de la revolución francesa, pero esta se puso en contra de ellas en el grado en el cual se definía como revolución estrechamente burguesa. Más tarde vienen otras exigencias de emancipación, sea la emancipación de las colonias, de las culturas y de la propia naturaleza.

Pero es notable que estas emancipaciones son diferentes de las del tiempo de la ilustración.

Las emancipaciones desde el siglo XIX ocurren frente a discriminaciones que resultan por la aplicación de las leyes que la propia revolución defendía y que después son formuladas por el Código Napoleónico. Se trata de injusticias, muchas veces crímenes, que no violan la ley, sino que la cumplen. Las leyes, frente a las cuales se reivindican las emancipaciones, son leyes del propio Estado de derecho. El propio Estado de derecho muchas veces se cumple negando el cumplimiento de derechos humanos y los movimientos para reivindicarlos a la fuerza tienen que violar estas leyes que discriminan.

Aparecen al comenzar el siglo XIX dos tipos de emancipaciones. Al primero pertenece la emancipación de los esclavos y de las mujeres. Son emancipación del ser humano como sujeto de la ley. Se les niega ser

² <http://kant.idoneos.com/index.php/310434>

sujeto de la ley. Son solamente su objeto. Tienen que cumplirla pero no pueden reivindicarla. El esclavo no puede tener propiedad, sino es propiedad. Por tanto, no es ciudadano, pero tampoco propietario. Puede ser matado, maltratado etc. La mujer puede ser propietaria, pero no lo es en pleno ejercicio. Muchas veces no puede firmar cheques sin el acuerdo del marido, aunque sea su dinero. Tampoco es ciudadana. No puede ni votar ni puede ser elegida.

La emancipación obrera es algo diferente. El obrero es ciudadano, aunque tenga ciertas limitaciones. Puede votar, aunque su voto muchas veces vale menos que el voto de un propietario o se colocan otros obstáculos. Pero la diferencia decisiva es otra. La emancipación obrera implica una intervención en la ley, en este núcleo de la ley formal, que a la vez es la legalidad del mercado. (Max Weber habla de una ética del mercado). Aparece una emancipación intervencionista. La emancipación ahora tiene el carácter de intervención de la ley del mercado desde el sujeto de la vida (a diferencia del sujeto de la ley)

Precisamente este último caso muestra el nuevo tipo de derechos humanos que se reclaman en las emancipaciones posteriores a la revolución francesa. Se trata ahora de derechos humanos que surgen a partir de la vida humana efectivamente vivida y no de ningún orden institucional. Enfrentan más bien la propia institucionalidad.

Una vez lograda la ciudadanía también para los que habían sido esclavos y para las mujeres, aparece una nueva emancipación que de hecho continúa estas luchas: por un lado el racismo sigue después de la abolición de la esclavitud formal y por el otro la discriminación de la mujer sigue más allá de los logros de la ciudadanía. Inclusive se amplía el espacio de las nuevas emancipaciones. Todas ahora son derechos humanos derivados de la propia vida de cada ser humano.

Hoy el problema de la ciudadanía se ha transformado más bien en un problema de seres humanos desplazados, que migran muchas veces sin condiciones legales y que solamente excepcionalmente tienen acceso a la ciudadanía del país en el cual viven.

Este esfuerzo de asegurar los derechos humanos de la vida es constante y va descubriendo los derechos humanos por pronunciar y desarrollar. No hay un catálogo definitivo de derechos humanos, que ahora se aplican, sino un proceso continuo de emancipación frente a las distorsiones que el mercado o también

otras instituciones originan y que las personas sufren. Son estas distorsiones que llevan a estas personas a descubrir y formular los derechos humanos para asumirlos y desarrollarlos. Eso es a la vez un proceso constante de intervenciones en el mercado en el grado de que la realización de estos derechos humanos lo exige. Este proceso implica también constantemente violaciones de la ley en función de la liberación humana y sus derechos humanos. El Estado social que surge, es a la vez un Estado que lleva a cabo un constante proceso de intervenciones en el mercado para cumplir con los derechos humanos afirmados.

El caso del día festivo del 1 de mayo es un caso de desarrollo de un derecho humano. El Estado lo niega, y manda a matar a los obreros que se asociaron y que violaron una ley que prohibía precisamente eso. Son asesinados cumpliendo esta ley.

Pero posteriormente no se discutió el problema mismo. Se decía de parte del Estado, que los jueces se habían equivocado. No se equivocaron. Derechos humanos se descubren, se desarrollan y se incluyen al final en las leyes del Estado de derecho. Pero los jueces no se habían equivocado. Los acusados y después ejecutados tenían razón, porque defendieron un derecho humano nuevo.

Estamos hoy frente a un caso obviamente parecido. Es el caso del reconocimiento de una diversidad sexual. Estaba prohibida, pero esta ley se violaba. Y los violadores tenían los derechos humanos por su lado, aunque todavía no eran parte del Estado de derecho. Constantemente se descubren derechos humanos y se viola la ley en función de este descubrimiento. Pero esta violación es legítima, aunque siempre se hacen presentes posiciones que niegan esta legitimidad. Pero el fondo del cual se nutren estas violaciones legítimas es la reivindicación de la dignidad humana y no un listado de derechos humanos apriorístico. Esta dignidad humana es a la vez la presencia del bien común, que tampoco tiene un listado apriorístico. Es otra forma de afirmar la dignidad humana.

Por eso, desde la revolución francesa hasta hoy, la emancipación humana no es posible sino desarrollando intervenciones en el mercado (y otras instituciones sociales) para defender al ser humano frente a las distorsiones provocadas por estas mismas instituciones.

La recuperación de los esfuerzos de emancipación humana

Desde hace tiempo en América Latina está surgiendo un nuevo proyecto de sociedad alternativa, que responde directamente al totalitarismo del Mercado que fomenta el neoliberalismo. El proyecto de Corbyn, que hemos citado antes, se inscribe obviamente en esta tradición. Su base es, lo que presentaron en México los Zapatistas como su perspectiva y que fue desarrollada después en toda América Latina: una sociedad en la que quepan todos y todas y la naturaleza también.

Esta es la visión alternativa en su forma objetiva. A la vez es elaborada en su forma subjetiva y aparece en dife-

Las dos formulaciones coinciden. Una dice, lo que es esta sociedad, de la cual se trata, cuando la miramos desde afuera. La otra dice, lo que son los sujetos de esta sociedad, que son su soporte. Se trata de una exigencia y referencia de orientación en cada momento y en cada lugar. Es la perspectiva del ser humano como ser viviente. Es lo que está implícito al buen vivir de las culturas andinas. De hecho es la respuesta al proyecto neoliberal de una sociedad sin derechos humanos que tiene solamente derechos del Mercado, es decir, derechos que se pueden deducir del derecho de propiedad privada. Es la perspectiva del ser humano como capital humano, en relación al cual todos los que no sirven como capital humano o no quieren funcionar de esta manera, son considerados basura humana.

Hoy este proyecto de un mundo en el cual quepan todos y todas entra en muchas discusiones. Entra también en las discusiones sobre la descolonización de la propia cultura. Como proyección puede precisamente definir lo que está ausente y hace falta en toda relación del ser humano con su ser cultural en todos sus relaciones con otros. Es decir, lo de que se trata como meta en el proce-

ren-tes formu-laciones. Una es la que se elaboró en algunos países latinoamericanos a partir de una larga tradición indígena, como en Bolivia y Ecuador. En la región andina se llama Suma Qamaña o Sumak Kawsay, lo que se puede traducir como buen vivir. No se trata del vivir bien aristotélico, que parte del individuo. Se trata más bien de una convivencia comunitaria, sin la cual no se puede vivir bien. Es algo que en África del Sur se llama el humanismo Ubuntu: yo soy, si tú eres, o yo soy si ustedes son (o variaciones correspondientes que tienen una larga tradición en muchas culturas africanas).

so de la descoloniza-ción de la propia cultura.